
Relaciones Internacionales: una ciencia en desarrollo

Jorge Rodríguez-Vives*

Para poder comprender la temática de Relaciones Internacionales es necesario a todas luces iniciar por definir el concepto. Como en muchos otros casos, las acepciones son diversas, dependen en mucho de la idiosincrasia del autor, de sus filiaciones político-ideológicas, entre otros factores. Todo esto hace que en esas grandes diferencias exista un punto de divergencia común, el de delimitar el alcance de la misma ciencia. Frederick S. Dunn decía al respecto,

...un campo de estudio no posee una extensión fija en el espacio, sino que, es un conjunto de datos y métodos en constante cambio que en el momento resultan útiles para responder a un conjunto identificable de preguntas. En cualquier momento dado les presenta diferentes aspectos a diferentes observadores, según su punto de vista y finalidad. Las fronteras que supuestamente dividen un campo de conocimiento de otro no son paredes fijas entre células de verdad separadas, sino inventos convenientes para disponer hechos y métodos conocidos en segmentos manejables para la instrucción y la práctica. Pero los focos de interés cambian constantemente y estas divisiones tienden a cambiar con ellos. (Dougherty y Pfalzgraff. Teoría en Pugna de las Relaciones Internacionales. Págs. 23-24).

* Licenciado en Relaciones Internacionales. Asesor Parlamentario. Ha publicado algunos **artículos** en los medios de comunicación nacional en temas de política nacional e internacional. Músico de la Orquesta Sinfónica Juvenil. www.asilovives.blogspot.com

Así la concepción de las relaciones internacionales como ciencia, que como campo de conocimiento posee características expresadas por Dunn en la cita anterior, posee una serie de definiciones interesantes, que posiblemente resulten las menos tradicionales, pero que *concuerdan con la* actualidad de relaciones internacionales *como ciencia* necesaria. Algunas de esas definiciones son:

- **Hoffmann:** *“los factores y las actividades que afectan las políticas externas y el poder de las unidades básicas en las cuáles será dividido el mundo” (Dougherty y Pfalzgraff- Teorías en Pugna de las Relaciones Internacionales. Pág. 25)*
- **Medina:** *"Nos interesan los fenómenos internacionales no por el simple hecho de su internacionalidad, es decir, no simplemente porque trascienden las fronteras nacionales, sino en cuanto constituyen un sistema social y político, dentro del cual surgen relaciones, no solo entre los representantes de las unidades políticas autónomas sino también entre individuos y grupos particulares, a través de las fronteras estatales" (Del Arenal, Introducción a las Relaciones Internacionales. Pág.424).*
- **Mesa:** *"...un complejo relacional en el que tienen cabida todos los grupos sociales o individuales cuyos intereses o cuya vocación les hacen salir del límite nacional y desarrollar o completar sus actuaciones en el marco internacional" (Del Arenal. Introducción a las Relaciones Internacionales. Pág. 424).*
- **Landheer:** *"...las relaciones internacionales como ciencia tienen dos grandes objetivos. Analizar la estructura y organización social global y ocuparse de las formas a través de las cuales esta realidad se refleja en el pensamiento de los grupos ideológicos y de la civilización, de los grupos nacionales y regionales y en general en los olvidados individuos" (Del Arenal. Introducción a las Relaciones Internacionales. Pág. 425).*
- **Gonidec:** *"la ambición de las relaciones internacionales es superar los aspectos particulares para operar una visión global del conjunto de los problemas internacionales, reunir lo que actualmente está disperso, recomponer el todo, hacer inteligible del que lo que podría denominarse el complejo relacional internacional, emergen por fuerza los acontecimientos actuales" (Del 426). Arenal. Introducción a las Relaciones Internacionales. Pág.*

Parte de lo que debe interesar es identificar el mecanismo por el que quepa entender las relaciones internacionales, para saber qué cosas concretas son las relaciones internacionales, qué es lo posible a analizar, qué será lo probable y por último lo deseable del campo de estudio. Desde esa perspectiva, consideramos que Gonidec acierta al mencionar como parte del eje temático de este campo de estudio la visión de globalidad (que será fundamental para la parte de las teorías en la materia). Landheer facilita apoyar visión global y estratégica cuando presenta las dos tareas básicas de este campo basadas en la estructuración del sistema global y de cómo se debe analizar la agenda internacional para verla desde la óptica del conjunto.

Es importante destacar que la teorización en las Relaciones Internacionales sí ha sido muy prolífica desde dos vertientes, en especial, el realismo y el liberalismo (más conocido como idealismo) y que se ha visto fortalecido por aspectos muy especializados de algunas temáticas propias de la agenda internacional, que se han convertido en teorías de las relaciones internacionales. Gracias a que las teorías de esta carrera nacen de dos flujos paradigmáticos, hacen que este campo de estudio mente con teorías descriptivas, especulativas, predictivas y valorativas, que van más allá de la compleja política exterior de cada nación y que incluye las relaciones ordenadas en la diversidad de actores del mundo internacional.

Procede entonces el análisis que, desde la perspectiva del autor, complementa el material bibliográfico, de los dos esquemas paradigmáticos de la creación teórico-intelectual de las relaciones internacionales.

- **Realismo:** El realismo es una rama de la creación teórica dentro de las relaciones internacionales, basada en el concepto del poder y el equilibrio de poder. Tiene el principio de que el poder es una actitud tomada por el Estado para realizar su accionar a lo interno de sus fronteras, así como en su actuar internacional; este hábito es comúnmente aceptado por los habitantes de ese Estado. Algunos teóricos, como Schwarzenberger han dicho al respecto que "*el poder es una combinación de influencia persuasiva y fuerza coercitiva...*" (Dougherty y Pfaltzgraff. *Teorías en Pugna de las Relaciones Internacionales*. Pág. 19.)

Bajo esa premisa es fácil entender el campo realista que utiliza el poder como eje, ya *que* permite analizar el comportamiento de los actores del régimen internacional, acorde con la capacidad de influir en otros de forma tácita o expresa bajo amenazas o "premios". Esto facilita ver una característica del realismo, ya que permite observar que parte del análisis radica en la capacidad de la influencia que tiene un actor sobre otro en la toma de decisiones.

Básicamente el poder del realismo es entendido como relaciones de control entre actores. El considerado padre del realismo en las RRII Morgenthau señaló que

por poder político se entienden las relaciones mutuas de control que se registran entre los individuos que ostentan la autoridad pública, pero también entre estos últimos y la población en general... (Vázquez. Relaciones Internacionales. Pág. 54).

Esto, en otras analogías de Morgenthau, se *aplicaba* de igual forma al régimen internacional, mando los organismos internacionales ejercen esa presión sobre los Estados, las empresas sobre los Estados y viceversa

Algo fundamental es que el realismo tiene una concepción si se quiere egoísta, ya que piensa solo en la forma de poder. Involucra la *acción* de un actor sobre otro, la capacidad de ambos de balancear la situación y de mantener esa relación de influencia. Para Celestino del Arenal, el realismo posee estas características fundamentales¹:

1. El realismo, dado su pesimismo antropológico, niega la posibilidad del progreso. Para los realistas, el nombre del juego es política *de* poder, siempre lo ha sido y siempre lo será. Como no hay posibilidad de romper este círculo, los intentos de perfeccionar el sistema están condenados al fracaso.
2. Los realistas tienen una visión determinista del proceso histórico, por lo que reconocen menos margen de actuación al obrar humano de cara al establecimiento de un orden internacional. Este orden existe, es inmanente al proceso histórico y no puede *ser* modificado por la acción humana. Podemos tratar de entender el proceso de cambio histórico, pero no controlarlo.
3. No existe una armonía natural de los intereses entre los Estados. Los realistas ven a los Estados en una situación

de competición constante, ya, que son incapaces de generar una mínima confianza entre sí, que les permita escapar de esta situación.

4. El realismo establece una clara distinción entre los códigos de moral del individuo y del Estado. El hombre de Estado en cuanto defensor de la comunidad nacional, no está limitado *en su actuación* por las normas éticas y morales que rigen a los particulares. En virtud de la razón de Estado, actuaciones inaceptables en el seno del Estado son plenamente válidas en la política internacional.

5. El realismo es pesimista, conservador, empírico, pragmático, receloso del principio idealista y respetuoso con las lecciones de la historia.

Así, el realismo como herramienta teórica permite que el estudio de las relaciones internacionales se dé desde una explicación causal que motiva el origen de la relación, el poder. Keohane plantea que

el realismo suministra un buen punto de arranque para el análisis de la cooperación y de la discordia, dado que su estructura tautológica y sus presupuestos pesimistas acerca del individuo y el comportamiento del Estado sirven como barreras contra el optimismo infundado. (Dougherty y Pfaltzgraff. *Teorías en Pugna de las Relaciones Internacionales*. Pág. 138).

• **Idealismo.** El idealismo, como otro de los dos paradigmas teóricos de las relaciones internacionales, se basa en principios altruistas de la dignidad del ser humano y de los líderes de Estado. Parte de los principios rectores del idealismo nacen de la desaparición de las fronteras, el lenguaje común, la nobleza del ser humano y la existencia de instancias de gobernanza global.

Los razonamientos del idealismo se pueden analizar cuando Wilson decía

nuestro objetivo ahora, como entonces, es el reivindicar los principios de paz y de justicia entre los seres que pueblan el mundo, en contra del poder egoísta y autócrata, así como erigir entre las sociedades realmente libres y autónomas del mundo tal concordancia de propósito y acción que, desde ese momento, se garantice la observancia fiel de dichos principios" (Vázquez. *Relaciones Internacionales*. Pág. 32).

David Held, uno de los pensadores contemporáneos y gran activista de la idea de la gobernanza global, ha señalado que “*debe haber un compromiso con el imperio de la ley y con el desarrollo de las instituciones multilaterales...*” (Held. *Un Pacto Global*. Pág. 186). Es la premisa del predominio de la ley y de la acción multilateral por la que muchos se identifican con el idealismo, ya que son estas acciones las que se defienden la creación humana y estabilizan el régimen de la comunidad internacional. De hecho, desde que se habla de comunidad internacional, se estila que se piense en esa vía común de coexistencia. Se busca con este tipo de iniciativas la igualdad de los actores internacionales bajo una misma premisa en pro de las “*rutas libres del mundo*” (cita atribuida a Wilson).

El idealismo, además, contempla la armonía de los intereses que tienen los actores a nivel internacional. A pesar de que el enfoque wilsoniano solo observa al Estado como único actor, por el momento histórico en que desempeñó la Presidencia de los Estados Unidos, el análisis aquí planteado permite ver la evolución del campo de las relaciones internacionales sobre otros actores que aplican los principios idealistas. Ejemplo, de la intención de que los intereses son armónicos, Wilson señaló

solo la acción conjunta de las naciones democráticas puede garantizar la preservación de un inmutable concierto por la paz. No se puede confiar en ningún gobierno autócrata para que mantenga vida la fe dentro de sus confines, no para que acate lo estipulado en sus convenios. (Vásquez. Relaciones Internacionales. Pág. 33).

Para Celestino del Arenal, los principios básicos idealistas son²:

- Su fe en el progreso, que supone que la naturaleza humana puede entenderse en términos no de hechos inmutables, sino de potencialidades que se actualizan progresivamente a lo largo de la historia.
- Su visión no determinista del mundo, pues la fe en el progreso carecería de sentido si no fuese acompañada de una similar creencia en la eficacia del cambio a través de la acción humana.
- Su radical racionalismo, en cuanto considera que un orden político racional y moral es posible en el sistema internacional

y que, al igual que los individuos son buenos y racionales, del mismo modo, los Estados son capaces de comportarse entre sí de forma racional y moral.

- La afirmación de una armonía natural de intereses, de acuerdo con la cual los intereses de los Estados son complementarios más que antagónicos. (Puede agregarse que esto ocurre así, dado el fin de construir en pro de la humanidad y del legado común de la civilización).

El idealismo en épocas recientes también se ha ejemplificado, cuando el ex Secretario General de las Naciones Unidas, Butros Gali, señalaba

Hemos entrado en una era de transición mundial marcada por algunas tendencias como las asociaciones regionales y continentales de estados elaborando mecanismos para profundizar en la cooperación y suavizar algunas de las características contenciosas de las rivalidades de soberanía y nacionalismo. Las fronteras nacionales están desdibujadas a causa de las comunicaciones y del comercio global, y de las decisiones de los estados de ceder algunas prerrogativas de soberanía a asociaciones políticas de mayor alcance. (Coderch. Pág. 18.)

Los planteamientos de Butros Gali manifiestan las acciones que como civilización se han ido adoptando para evitar la destrucción cultural, humana, del ambiente, y que se ha decidido preservar con el Derecho Internacional. El idealismo influenció el planteamiento de las relaciones internacionales desde los valores intrínsecos a los actores internacionales, con fines morales, democráticos, cooperativos y altruistas.

Además, es importante resaltar que la construcción del sistema internacional se ha basado en estos principios que, desde el idealismo, han emanado para los internacionalistas. Cada vez (hasta antes del 11 septiembre) el espacio de negociación que desde las instituciones de integración se vive va en aumento, para la resolución de conflictos y diferendos entre los Estados, que a la vez permite la construcción de una agenda internacional sobre temas de interés común.

Ahora bien, desde la perspectiva del autor, la temática teórica de las relaciones internacionales, como se ha dicho, tiene las dos

vertientes expuestas como base, y desde allí han nacido intentos de profundizar en otros campos específicos de las teorías, pero no dejan, a criterio del autor, el resto de ejercicios teóricos con ninguno de los dos paradigmas básicos.

Hoy es más frecuente retomar este diálogo paradigmático, y que se traten de ubicar nuevas teorías (que se están dando, con autores como Kagan, Matthews, Zakaria, Held) como desarrollos de los mismos principios idealistas y realistas que han regido la construcción teórica de las Relaciones Internacionales como ciencia. Se debe resaltar que ya los internacionalistas ya no ven un divorcio entre realismo e idealismo, sino que ven elementos de ambos desarrollos teóricos en la forma como se interpreta la realidad.

Hay cuestiones que no fomentan el desarrollo de esta disciplina por ejemplo la referencia que hacen algunos autores, desde la visión del autor de este artículo, un tanto peyorativa sobre lo que para Carr es la ciencia (realismo) y la utopía (el "liberalismo"). Cabe estimar que este tipo de iniciativas es contraproducente, ya que no fomentan un mejor desarrollo temático. Desgraciadamente parece que el escrito al referirse al idealismo olvida uno de los actores esenciales del nuevo sistema internacional: la persona. Esta hoy tiene poder por medio de las ONG's pero también como determinante gracias al "poder de uno". Cada vez es más fácil ver en NNUU grupos de gente haciendo lobby en pro del medio ambiente; cada vez es más frecuente que se organicen "manifestaciones" simultáneas en distintas ciudades organizadas por vía web.

Hoy la visión de globalidad es la gran diferencia y la que hace, a juicio del autor, entender que se dé un diálogo entre estos paradigmas más efectivo que nunca, ya que es este tipo de visión de globalidad la que permite pasar de una visión estado centrista a un globalismo interdependiente, donde lo que a uno le suceda le sucede en mayor o menor medida al otro. Para algunos eso es el globalismo de Keohane, sin embargo, cabe considerar que son los aportes de este una forma de representar el diálogo entre realismo e idealismo, pero no una rama propia de la teorización del campo ya que no rompe con ninguna de las dos teorías, aunque sí toma elementos de una y otra.

Parte importante de lo que se visualiza desde la interpretación de Salomón, es que se evidencia la característica multidimensional de las relaciones internacionales, que requiere de una multifuncionalidad para interpretar los nuevos retos que como ciencia tiene. Así hoy es más común que las universidades enseñen relaciones internacionales bajo un eje multidisciplinario, para que el internacionalista pueda aportar con la misma capacidad a la solución de los problemas del entorno.

Hoy el ser humano se ha vuelto el eje del sistema internacional y es el receptor de los beneficios, desperfectos, conflictos y la cooperación que desde el emane. Por eso retoma importancia la participación como actor de la persona, ya que ella misma viene determinando la agenda internacional. Cada vez es más útil el principio del patrimonio común de la humanidad. Desde ahí se construye el eje por el que algunos como Linklater creen debe ser el camino para buscar los cambios en la sociedad internacional para poder entender el sistema global.

Desde la perspectiva del autor es importante también ir eliminando algunos sesgos temáticos, que no fomentan el avance en la línea de la gobernanza global y que desgraciadamente, en criterio del autor, afectan el dialogo teórico. El que se consideren teorías feministas, marxistas, neomarxistas, neocapitalistas, entre otras, como parte del quehacer dificulta que la visión global se siga expandiendo, ya que en muchos casos se teoriza desde una visión reduccionista y no desde una visión del entorno internacional. Por eso es que se considera que plasmar las teorías feministas como eje de diálogo, por ejemplo (al ser de las más desarrolladas por esa autora), pues se pierde el interés de explicar, por ejemplo, un tema como un conflicto bélico desde una teoría feminista radical, porque el tema se analiza desde un punto de vista de dominio de género y no desde las necesidades de los actores.

Se comparte plenamente el que se estile usar el eje de la gobernanza global, ya que es a partir de ese principio que se viene trabajando desde finales de la II Guerra Mundial, y se pasa el periodo de la Guerra Fría gracias a instituciones como la ONU. Más recientemente se podrá ver como los grupos de países, los grupos regionales y el sistema multilateral ayudaron a sortear la crisis financiera internacional. Desde esta perspectiva, puede

verse con espíritu positivo que cada día se evidencie que la cooperación y el compartir intereses sean más aceptados en el campo internacional.

Todo este panorama lleva a reafirmar que las relaciones internacionales, como ciencia social de reciente formación, sean una ciencia en desarrollo, ya que sus aportes van orientados a generar una explicación del comportamiento de todos los actores internacionales en pro de la civilización. Es una ciencia necesaria, una ciencia útil que debe perfeccionarse. Las relaciones internacionales son el campo de estudio llamado a relacionar lo meramente científico con lo multidisciplinario, con la enorme ventaja de poder aportar mucho a la solución de un problema global. El enfoque de beneficios y problemas comunes hace que los deseos por mejorar y preservar el patrimonio común de la humanidad aumente y esta ciencia se vuelva aún más necesaria.

El internacionalista tiene a su disposición muchas ramificaciones del realismo y del idealismo para poder explicar los problemas que surgen en el mundo y que a todos afectan. Decía Burton que

si enfocamos nuestro estudio en esta perspectiva global en vez de la perspectiva nacional tradicional, tenderemos a tener una óptica más amplia, a plantear cuestiones que son más importantes y fundamentales para la civilización y seremos capaces de afirmar mejor la relevancia de nuestro comportamiento nacional respecto del entorno más amplio del mundo. (Del Arenal. *Introducción a las Relaciones Internacionales*. Pag.423).

Así en lo expresado por Burton sobre el entorno y la sociedad mundial se brinda un concepto que permite vislumbrar el aspecto vital para la civilización de ser dueña del destino humano; permite observar que el actuar de los actores del sistema internacional se dirige en beneficio de la colectividad y no de los intereses egoístas que buscan solo el beneficio propio. El sistema internacional debe tener la capacidad para tomar acciones con los actores que están dispuestos a tomar decisiones.

A partir de todo este planteamiento, cabe creer que una nueva etapa en la teorización de las relaciones internacionales requiere que el sistema internacional y sus instrumentos comiencen a

tener vínculos coercitivos para poder ejercer de forma efectiva la gobernanza global. El poder realista se combina con la "utopía" idealista, cuando el concepto de poder evoluciona al servicio de la comunidad internacional, a fin de que se hagan respetar los acuerdos que de ella emanan, en temas como el cambio climático, los conflictos bélicos, el derecho humanitario, el régimen comercial, etc.

Así la globalidad se complementa con esta ciencia en desarrollo, a medida que se pueda fomentar el análisis multidisciplinario, apolítico y que busque el beneficio común. La ley y los acuerdos internacionales que en adelante surjan, van de la mano de lo que las instituciones multilaterales sean capaces de ofrecerle al mundo. La gobernanza global se debe fortalecer para mantener la armonía de los intereses de la mayor parte de los actores del sistema internacional.

Notas

1. Tornado del libro *Introducción a las Relaciones Internacionales*. Celestino del Arenal, editorial Tecnos.
2. Ib.